

SERMON  
 DE LA GLORIOSISIMA  
 VIRGEN, Y MARTYR  
 SANTA BARBARA  
 EN FIESTA, QUE LE  
 DEDICO SU DEVOTA  
 HERMANDAD EN EL REAL  
 CONVENTO DE SAN  
 PABLO DE CORDOBA, ORDEN  
 DE PREDICADORES,  
 DIA 4. DE DICIEMBRE DE 1714. AÑOS  
 MANIFIESTO EL SANTISSIMO.  
 DIXOLO

*El M. R. P. Presentado Fr. Pedro de Alcalá,  
 Prior de dicho Real Convento.*

SACALO A LVZ LA HERMANDAD  
 DE LA SANTA, QUIEN LO DEDICA  
 A LA SANTISSIMA TRINIDAD.

En Cordoba: en Casa de Esteban de Cabrera.  
 Impresor mayor de la Ciudad.



Impressor mayor de la Corte.



# DEDICATORIA

## A LA SANTISSIMA

# TRINIDAD

OMNIPOTENTE,  
MAXIMO, Y AMABILISSIMO  
SEÑOR;



QUIEN fino à vuestra Soberana Magestad, Trino en Personas, y en Esfencia Vno, debiamos consagrar este Sermon, que nuestra devocion saca à luz, predicado en gloria de tu Inmensa bondad, por lo que esta resplandeciò en tu humilde Sierva, escogida hija, y amada Esposa? Llamòle el mundo *Barbara* ignorando èl, que esta era disposicion de tu alta providencia, para que el mesmo nombre testificasse: que su grande sabiduria no la recibìò como adquirida del mundo, sino por sobrenatural infusion, dada del Cielo.

El inefable Mysterio de essa Vnidad Simplicissima, y Trinidad fecunda es, Dios, y Señor nuestro, el primero que, cautivando nuestro entendimiento en obsequio tuyo, venera nuestra Santa Fè; y no obstante ser este el secreto mas escondido, por mas elevado:



Barbara nuestra amada protectora comenzò por èl à declararfe Christiana en la Religion. Y no contentandose con vna confesion zencilla; se empeñò en explicar, y persuadir à su Padre (Idolatra Gentil) la inefable verdad de tan Divino Mysterio, con la ocasion de darle el motivo de la tercera ventana, que contra su orden, avia mandado abrir en el Baño, diziendole assi: *Ay vn Verdadero Dios, y en èl vn Padre, vn Hijo, y vn Espiritu Santo, que son como tres ventanas por donde entra la luz, que ilumina à todo el hombre, que viene à este mundo. El Hijo se hizo hombre, à quien consagrè mi Virginidad; soy su Esposa, y de su amor no me podrà separar ninguna persecucion del mundo. O Bienaventurada Barbara! Que la carne, y fangre, no te revelò Mysterio tan alto, sino el Padre Celestial, que escogiendote por su amor entre las nieblas de la Idolatria, te elevò sobre todo lo natural, iluminando tu alma.*

Aquí, Omnipotente Señor, baxamos los ojos à tus secretos incomprehenfibles, viendo que el mundo Hamasse Barbara à vna Niña, que entendió lo que no alcázaró los mas Sabios Philosophos del mundo. Alguna luz, como sombra del Mysterio de la SS<sup>ma</sup>. Trinidad parece que tuvieron los discipulos de Platòn: mayormente Emilio, à cuyas manos llegó el Evangelio de San Juan, de los quales dize assi el Gran Padre San Agustin: *En los libros Platonicos lêi, aunque no con las mesmas voces, la sentencia del Evangelio de S. Iuan: (En el principio era el Verbo.) Pero Emilio se les aventajò*

S. August  
apud Lu-  
dovicum  
vives in  
cap. 29.  
Civitat.  
Dei lib.  
10.



tajò di ziendo : Este era aquel Verbo, por el qual se  
 hazian todas las cosas que estavan hechas : siendo assi  
 que siempre avian sido, como quiso Heraclyto. Y aquel  
 Barbaro juzga, que Jupiter constituido en orden, y  
 dignidad de principio, estava en Dios, era Dios, y por  
 el se hizieron todas las cosas, en èl està todo, lo que  
 se hizo, fuè vivo, vida, y ente. In libris Platoniorum  
 legi, etsi non ejisdem verbis, sententiam Evangelij  
 Divi Ioannis : In principio erat Verbum. Emilius  
 autem Platonius sic inquit : Atque hoc erat illud  
 Verbum, per quod ea, quæ facta sunt, fiebant : Cum  
 tamen semper essent, quemadmodum Heraclytus voluit,  
 & per Iovem Barbarus ille censet in ordine, digni-  
 tateque principij constitutum apud Deum esse, &  
 Deum esse, & per ipsum omnia facta esse, & in  
 ipso, quod factum est, vivum, & vitã, & ens fuisse. Para se  
 aqui San Agustin, considerando esta nota : Barba-  
 rum verò Ioannem dicit. Emilio llamò Barbaro à San  
 Juan. Lo que èl, y demás Philosophos investigaron  
 con tanto desvelo, sin poderlo alcázar có toda su vana  
 Sabiduria : ve que nuestro Evangelista lo compren-  
 de con claridad en la concision de vna clausula, ex-  
 plicando el ser, y distincion personal del Padre, y  
 del Verbo, y le llama Barbaro?

No lo extraño yo, dize San Juan Chrysostomo,  
 haziendo esta mesma reflexion : Quanto enim magis  
 nostra gens barbara illis videtur, & gentili ornatu, &  
 cultu abstinet, tanto nostra apparent clariora. Quanto  
 „ mas el gremio de la Iglesia les pareze à ellos gente

mas

S. Juan.  
 Chrysol.  
 Hom. 1.  
 Joann.



55 mas barbara, por lo que huye el vano adorno de vo-  
zes, què retorica professa la Gentilidad; tanto mas  
clara luze, y parece nuestra doctrina. Y por esso  
(prosigue el Santo Doctor usando de las mesmas vo-  
zes que los Platonicos, como por ironia) este Bar-  
baro, ò inerudito (que todo es uno) habla tales, y  
tan altas cosas, que jamàs conociò ninguno de los  
mortales: *Hic, inquam, Barbarus, & ineruditus,*  
*hæc loquitur, quæ &c.* Y lo que mas es: no sola-  
mente las habla, sino las persuade: que aun solo lo  
primero era bastante para concitar en su elogio to-  
da la admiracion. Pero aun lo haze mas maravillo-  
so, y arguye ser Divinas las cosas que dize, ver la  
consistencia conque las persuade à todos. Quien  
pues, no confessarà que su virtud fue infusa con  
increible admiracion? *Quis infusam ei virtutem*  
*incredibili admiratione non prosequatur?* A la ver-  
dad, el mayor argumento de que San Juan nada dixo,  
que èl por si mismo supiesse; sino instruydo, y ense-  
ñado por Divina revelacion, es, que: *Ex media Bar-*  
*barie*; estàdo en el Asia, donde prevalecian las erradas  
Sectas de los Philosophos, en medio de los enemigos  
de la verdad, habitacion que era de los demonios, allí  
resplandeciò brillante esta luz, arrojando las confusas  
timieblas de la Gentilidad.

Pues, Soberano Señor, dulce Dueño de nuestras al-  
mas, què diremos nosotros al considerar una Niña  
nacida de Padres Gentiles, y criada en medio de la  
màs barbara gente: *Ex media Barbarie*, que no sola-  
mente



mente confiesa , fino varonilmente defiende el más escondido Mysterio de tu Sacro Santa Trinidad , en Unidad de Essencia , con la propiedad del más ajustado symbolo. Quien podrá dudar , que su sabiduria , y doctrina no fue suya , sino de aquel , cuya Infinita bondad elige lo mas flaco , para confundir lo fuerte: *Quis infusam ei virtutem , incredibili admiratione non prosequatur?* Llamele Barbara el Gentilismo de Nicomedia , como à San Juan el de Asia : *Ioannem vero Barbarum dicite* : Que para vergonzosa confusion de sus mas celebrados Philosophos , lo ordenò aquel Señor , de quien con Isaías dixo el Apostol : Perderè la sabiduria de los Sabios: y reprovarè la prudencia de los prudentes. Habla à la letra de la Gentilidad : *Perdam sapientiam sapientum , & prudentiam prudentum reprobo*. Que es para dar gracias al Eterno Padre , como lo executò su amado Hijo nuestro Salvador; porque escondièssè à los prudentes , y Sabios del mundo aquellas Divinas , y mysteriosas verdades , que se dignò revelar à los pequeñuelos , y humildes.

Isai. cap.  
29.V. 14.  
1. ad Co-  
rinth.  
cap. 1.V.  
19.

Y fino solo hablar , sino tambien persuadir Mysterios tan altos , haze mas maravilloso al que juzgaban Barbaro : *Hic Barbarus , & ineruditus :: neque loquitur tantum , sed persuadet :: quod longe mirabilius &c.* Què dirèmos de una tierna Virgen , que persuade la verdad de estos Mysterios , autenticandola con testimonio , que rubricò con su propria sangre?

Tres son ; dize San Juan , los que en el Cielo dan testimonio de la Divinidad de Christo ; Padre, Verbo, y

1. Joan. c.  
5. v. 7.



S. Bern.  
ser. 1. in  
Ora. Pas-  
ch.

y Espiritu Santo ; y estos tres (en las Personas) sola-  
mente son vno (en la Effencia: ) *Et hi tres Vnum  
sunt*. Otros tres dãn este testimonio en la tierra, Ef-  
piritu, agua, y sangre: *Et tres sunt, qui testimonium  
dant in terra, Spiritus, aqua, & sanguis*. En cuya  
explicacion dixo S. Bernardo: que en el agua se entien-  
de el Baptismo, el Martyrio en la Sangre, y en el Es-  
piritu la Charidad: *In aqua Baptismum intellige, in  
sanguine Martyrium in Spiritu, Charitatem*. En  
sentir de graves Authores, baxò San Juan Baptista  
del Cielo à Baptizar à Barbara en su Baño, como al  
Salvador en el Jordàn; cuya agua quedò con tanta vir-  
tud, que obrò no pocos milagros. Saliò Barbara de es-  
ta bendita agua; y formando en la dureza de vn mar-  
mol la señal de la SS<sup>ma</sup>. Cruz con vn dedo de su pro-  
pria mano, quedò maravillosamente gravada, como si  
la columna fuesse de cera. Dixera yo que esta Cruz fuè  
la rubrica conque aquel agua Baptismal firmò el testi-  
monio de la infinita virtud que la santificò: *In aqua  
Baptismum intellige*. Confirmò el testimonio con  
la mucha sangre que derramò en su Martyrio: *In  
sanguine Martyrium*. Y en fin, le diò la mas se-  
gura estabilidad con aquel amor Divino que se apode-  
rò de su Espiritu, explicandose en vivas ansias de pa-  
decir por su amado: *In Spiritu Charitatem*.

Afsi hizo eco su amor al venerado Mysterio de  
la Trinidad Sacro-Santa; y afsi en quanto pudo satisfi-  
zò su obligacion. Era obligada al Padre, que la criò  
tan ingeniosa, y perfecta entre los horrores del Gen-  
ti-



tilismo. Lo era al Hijo, q̃ con vn Angel se vino del Cielo à enseñarla, è instituir la, intimandola quãto le convenia padecer por su nombre. Tenia tambien especial obligacion al Espiritu Santo, que tan generosamente se difundió por toda su bendita alma. Como pagaria Barbara tantas deudas? Como se ofreceria al Padre, sin dexar quexoso al Hijo; y como se entregaria al Hijo, sin dexar sentido al Espiritu Santo? Y si entonzes para la dedicacion de su persona, alma, y potencias, y aora, para ofrecer, y consagrar el Sermón de sus alabanzas, tiene derecho el Padre, que la criò con su poder; el Hijo, que la redimiò con su sangre; y el Espiritu Santo que la santificò con su gracia: cada vno es acreedor à la total dedicacion de esta obra. A quien se la darèmos? Es verdad que las Personas son tres: pero *Hi tres, Vnum sunt*. Todas tres son vna mesma cosa. No podemos errar. Si la ofrezemos al Padre, se la consagramos al Hijo: y si la dedicamos al Hijo, la damos al Espiritu Santo, porque *Hi tres, Vnum sunt*. Pues à vos, Vnico Dios nuestro; Uno en Essencia, y Trino en Personas, ofrecemos la cortedad de esta obra, para gloria de vuestra infinita Bondad, y consuelo de nuestra devocion à la Gloriosissima Virgen, è invicta Martyr Santa Barbara, nuestra Protectora, Abogada, y Devota.



APROBACION DEL DOCTOR DON  
Santiago Cabezudo, Colegial en el mayor de S. Ildefonso  
Cathedratico de Philosophia en la Universidad de Alcalá  
Cononigo. Lectorâl que fuê de la Santa Iglesia de  
Astorga, y al presente Penitenciario de la  
Santa Iglesia de Cordova.

**D**E orden del Sr. Lizenciado D. Manuel Gonzalez  
Benito Provisor, y Vicario general en esta Ciu-  
dad, y Obispado de Cordova, llegó à mis manos el  
Sermon, que el R. P. Presentado Prior del Rl. Con-  
vento de S. Pablo de dicha Ciudad, Orden de Predica-  
dores, dixo en la fiesta, que en dicho Real Convento  
dedicò su devota Hermandad à la gloriosissima Vir-  
gen, y Martyr Santa Barbara.

Y luego, que en el titulo se informaron los ojos de  
Orador tan conocido en los exercicios de Cathedra, y  
Pulpito, que compitiendose todos en el noble Theatro  
de su entendimiento; quedò siempre el Laurel dividido,  
sin podersele apropiar à alguno todo, elogio, que dic-  
tò el Nacianceno en atencion à las prendas del grande  
Basilio: *Vt non satis liqueret vtro nomine admirabi-*  
*lior esset.*

Gregor.  
Nacian.  
in laudib  
Bas. Mag.

Luego, digo, que en los credits del Author adver-  
ti seguros los de su trabajo, tuve cò Seneca entendido,  
que el remitirle para la aprobacion à mi censura, y  
juycio, mas era favorecerme así, para que tuviesse el  
gusto de leerlo, que necessitar el Sermon, para que  
pudiesse correr seguro, de otra aprobacion, que de la  
som-



sombra del dueño. *In dulgentia scio istud esse, non*  
*judicis* dixo Seneca.

Seneca  
 Epist. 95.

Hallèlo todo acreditado, aviendole leydo gustoso, por obedezzer el precepto, pues sin salir del campo del Evangelio, propone en la gloria de Barbara el hallazgo de su thesoro, y para que luzcan mas las preciosidades del hallazgo, retrata à Barbara con todas las prendas de Santa, hermola, y discreta, formando del campo de la pena propuesta, y padecida, la mas propia idea, y en que hallò Barbara su crecida gloria con tanta gracia.

Y viste el Orador tan pulida idea, sin apartarse de la letra, copiando el original de Barbara, con los suvidos colores de su fantasia, y tira los rasgos, y lineas de su discrecion sabia al lienzo de este papel con tanta viveza, que no ay prenda en Barbara, que pueda quedar quexosa, de que no debe al pincel todos los primores de su valentia, y aun porque no falte el mayor primor de la pintura à su copia, christiana las sombras de la fabula en ella, y con essas lombra descubre mejor la hermosura de Barbara.

Pero porque no fuera tan puntual la copia, si mi cortedad pudiera explicarla, convido à registrarla, y à verla, imitando asì à Plinio, en ocasion, que no pudieron los rasgos de su pluma describir la efigie, de no se que Deidad hermosa: *Conspici potest* (dezia Plinio) *Vndique effigies Deæ, nec miror, ex quacumque parte admiratio est.* Todos pueden atender en este Sermon la mas gallarda copia del original de Barbara

Plin. lib.  
 33. cap. 7



bara , de sus prendas , Martyrio , y Gloria , que esso intentan sus devotos facandole à luz publica , y dandole à la estampa , y que logre el original muchos triunfos del afecto , por lo vivo de su retrato por todas partes se puede mirar la copia , q̃ està r̃a perfecta , que por todas retrata à Barbara prodigio de la gracia , y palmo de la naturaleza ; *Cospici potest undique effigies Deae* ; Pero no me admira , que es tal la expresion de las voces , la propiedad de las frases , la solidez de los discursos , y profundidad de los conceptos , conque la pinta , que en todo se corriò con admiracion el pincel de la pluma : *Nec miror ex quacumque parte admiratio est.*

D. Amb.  
li. 3. Epist  
19.

En fin , parece q̃ tomò el Orador el consejo , q̃ à Constancio daba S. Ambrosio : *Aloquium tuum* (à consecaba à Constancio S. Ambrosio) *Aloquium tuum , atque tractatus aliena non indigeat assertione , sed sermo tuus velut armis suis sese ipse tueatur , nec ullum verbum tuum in vacuum exeat , & sine sensu prodeat.* Porque no necessitan las voces de este Sermon de màs aprobacion , que su piedad , ni de mas defensa sus discursos , y conceptos , que ser tan Christianos , y Catholicos , ni tiene frase , ni palabra , que no estè arreglada à una Christiana Rethorica , y que no veneren , y digan con el sentir de nuestra Sagrada Fè , y Religion , por todo lo qual concluyo no hallo en èl cosa digna de censura , y q̃ todas sò dignas de elogio , y alabàza : *Virgula censorsiæ nihil , laudis , & admirationis multum reperi.* Assi lo siento , salvo &c. Cordova Enero 28 de 1715.

Plin. mi-  
nor lib. 5  
Epist.

Doct. D. Sãtiago Cabezudo.

LI-



LICENCIA DEL ORDINARIO.

**N**OS el Liz. D. Manuel Conzalez Benito Provisor, y Vicario General en esta Ciudad, y Obispado, Por el Exmo. y Rmo. Sr D. Fr. Francisco Solis Obispo de Cordoba del Consejo de su Magd. &c. mi Sr. Aviendo visto el Sermón que predicò el R. P. Pre<sup>do</sup> Fr. Pedro de Alcalà Prior del Real Convento de S. Pablo de esta Ciudad, y la Aprobacion, y Censura en èl dada por el Señor Doctor Don Santiago Cabezudo Canonigo Penitenciario de la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad, y que por ella consta que dicho Sermón no tiene cosa alguna contra nuestra Santa Fee Catholica, y buenas costumbres, damos licencia para que se pueda dar, y dè à la estampa en qualquiera de las Imprentas desta Ciudad. Dada en Cordoba à 2. de Febrero de 1715. años.

*Licenciado Benito.*

Por mandado del Sr. Provisor  
*Alonso Joseph Gomez de Lara.*



## LICENCIA DE LA ORDEN

**E**L M. Fr. Antonio de Pitillas Prior Provincial de la Provincia de Andaluzia, Orden de Predicadores: Por la presente, y por la authoridad de mi Oficio, doy licencia al M. R. P. Prdo. Fr. Pedro de Alcalà Prior de nuestro Real Convento de S. Pablo de Cordoba, para que pueda dar à la Imprenta un Sermon de Sta. Barbara, que en dicho N. Real Convento predicò este presente año, con tal que antes lo registren, y Censuren los M. RR. PP. MM. Fr. Thomàs Cano, y Fr. Andrès de Molina, y pongan su aprobacion al pie de esta mi licencia. En fee de lo qual lo firmè, y mandè sellar con el sello menor de N. Oficio. En N. Convento de S. Pedro Martyr de Luzena, en 19 de Diziembre de 1714 años.

*Fr. Antonio de Pitillas.*

*Prior Provin.*

*Regist. fol. 11.*

*Fr. Diego de Mendoza.*

*M. y Compañero.*

*Cen-*



*Censura de los muy RR. PP. MM. Fr. Tho-  
mas Cano, y Fr. Andrés de Molina, hijos del  
Real Convento de S. Pablo de Cordoba,  
Orden de Predicadores. Provincia  
de Andaluzia.*

**P**OR la obediencia que nos impone N. M. R. P. M. Fr. Antonio de Pitillas, Prior Provincial de esta Provincia de Andalucia, Orden de Predicadores: nos precissa tal mandato à entrar en la Censura de vn Sermon que predicò el M. R. P. Presentado Fr. Pedro de Alcalà Prior del Real Convento de S. Pablo de Cordoba, à la gloriosa Virgen, y Martyr Sta. Barbara, dia proprio en su solemne fiesta, que hizieron sus devotos, y nobles Cofrades en el mesmo Convento. En lo qual, vniforme nuestro acuerdo, es de sentir: que sin el rezelo de que se atraviessè el desabrido zeño de algun desaficionado, que nos oponga ser possible fingirse lo que con cencillez se refiere; tiene tan de su parte N. P. Prior la loa que por tal obra se mereze: que sin genero de lisonja, sale al seguro de que en el sabroso plato de su estremada Rethorica, y sazónada energia conque nos regalò los oídos al predicarlo, no ha sido menos eficaz esse condimento ingenioso conque nos deliciò los ojos al leerlo. Es sin duda, gustosa vianda de literatura, en que tendrà muy bien sobre que embabecerse la mas loable curiosidad: y aun en que la discrecion mas plausible hallarà muy bien en q̃ admirarle. Alejase mucho de tan gustoso pasto de ingenio,



(1)  
*Segnius, ir-  
ritant, quæ  
sunt immis-  
sa per au-  
res, quàm  
quæ oculis  
subjecta fi-  
delibus.*

Tul. Ci-  
ceron.

(2)  
*Vt quod mo-  
dò propter  
desiderium  
supplican-  
tium, puta-  
batur accep-  
tum; postea  
legentibus  
videretur  
insipidum.*

Casiod.  
in præf.  
ad Epist.

(3)  
*Nihil uni-  
cuique, nisi  
quod ama-  
verit, rectum  
est.*

S. Zenon  
Veron.  
de Cont.

genio, y tan precioso, y eficaz, en persuadir el parecer del Sabio Ciceròn, q̃ dixo: Ser menos acre en mover lo razonado, que se entra por los oídos, que lo leído, que se penetra por los ojos. (1) No así en este erudito Panegyrico, en que la viveza, y eficacia de tan buen espíritu con la misma alma que se muestra en la parla, campea también en la letra: y à este passo, que es el de mas acierto, corre lo escrito de este Panegyrico famoso. Ni tropieza en algun defecto, que le desacredite, por el escrúpulo de Casiodoro, que turbò todo su saber en (2) rezelarse de que los trabajos de su ingenio al salir à luz, fuesen repudiados por ineptos, ò insípidos; quando en la oficina de su gran Rethorica, se daban por muy sazonados, y bien digeridos. Calamitoso fracaso suele ser este en el siglo (3) que corre, como dize el Veronense: que todo lo que sale à luz, se expone en qualquier eloquente Varon, à una fin razon enorme, en admitir, ò desechar; porque à nadie le parece ser benemerito, y digno de loa, sino solo lo que por mirar con cariño se ama.

Ni es de temer se lebante alguna borrasca, que perturbe à N. P. Prior en lo que predica. Seguro cursa el mar de su buena labia, y Oratoria feliz, y con toda bonanza; porquè hyperboliza sin temeridad, sentencia sin confusion, pondera con toda claridad: siendo las alusiones de que se vale en la Sagrada Escripura, para realzar las excelentes virtudes de Santa Barbara, tan claras, y nativas; que no parecen traídas con alguna afectacion, sino proprias, y nacidas para la Santa, con toda verdad.



Al predicar ; esparze la clara luz del buen natural ; que le participò el Cielo para este Santo exercicio : lengua natural , clara , dulce , y llana ; no afectada , si adornada con su mucha ciencia adquirida. Inteligible es, como dize el Chrysologo , para los Sabios , y muy deleytable para los rusticos ; sin (4) que dexe de ser de gran fruto, como que en la predica se alza con el mas primoroso ornato.

Y aun de la rica mina de su claro ingenio , sale à dexarse ver otro metàl no menos illustre , qual es : no mejorarse quando perora, como inmutable es su energia en el pensar , y en el dezir ; siempre la mesma en lo eloquente , desde que comenzò à predicar. No se excede adelantando su buen natural , en qualquier Panegyrico ; sino se repite. Admirable primor ! Y es conforme à lo que dize Casiodoro , (5) ir sobreponiendo los mesmos esmaltes à la nobleza de su famoso credito siempre lustruso , y de subido aprecio. Es parecerse al Arbol que refiere Virgilio (6) sobrefalir en riqueza en medio de vn mar espacioso , todo oro , y muy fino en cada frondoso ramo , con tal gracia natural , que cortado vno , luego florece otro muy semejante al metàl illustre del que yà no parece.

Hazer vn hermoso engaste , en què la profunda futilidad del concepto se avenga con la clara energia del labio, sin que descaezca por culto , ò barbaro lo que se pensò à lo discreto , y Rethorico ; no viene à ser prenda comun en el manejo del pensar , y dezir : Oratoria es , y muy singular. Nos descubrió la luz de

(4)  
Naturalis  
lingua, cla-  
ra simplici-  
bus, doctis,  
dulcis : do-  
cens, loqui-  
tur omni-  
bus pro-  
futura.  
Chrysola-  
ser. 43.

(5)  
Hoc natu-  
re reponi-  
mus, quod  
fama nos-  
tra commo-  
dis applica-  
mus.

Casiod. l.  
8. in Epist.

(6)  
Vno avul-  
so, non defi-  
cit alter au-  
rens, & si-  
mili fron-  
descit vir-  
gametallo.  
Virg. 6.  
Æneid.



(7)  
Plato rem-  
porum suo-  
rum vir  
eruditissi-  
mus, qui  
sic omnia  
loquutus fu-  
it quaecum-  
que dixit;  
ut magna,  
& quocum-  
que modo  
parva di-  
xit modo  
loquendi  
magnifica-  
vit. Unde  
dici potest  
quidem:  
Tullij lin-  
guam om-  
nes miran-  
tur; pectus  
non aequè.  
Aristotelis  
pectus, om-  
nes; lin-  
guam non  
aequè. Pla-  
tonis pec-  
tus, & lin-  
guam aequè.  
S. Agust.  
in Epist.

la Iglesia; que es el P. S. Agustín: vnirse estas dos tan loables partidas en dos famosos Heroes en sabiduria; quales fueron el Ciceroniano, y Peripatetico. Al primero le concede la energia en el dezir; y al segundo solo la sutileza en el pensar; quando todo junto se admira en el Divino Platon, al qual realza con dezir: ser entre todos los Sabios de su tiempo, el Varon mas erudito. (7)

Cierto, que sin el menor escrupulo, pudiera nuestro buen animo realzar con el mesmo elogio à tan excelente Predicador; pues reconoce en èl no disonar lo eloquente en lo discurrido, con lo elegante en lo parlado. En conjuncion pacifica se miran en su pecho, y en su labio vno, y otro lustroso luminar, que gyran à una por la alta esphera de lo lustroso, por doctrina, y Rethorica. Coronarlo con el illustre blasòn de Platonico, no fuera improprio, con dezir: que en estos tiempos resplandeze como segundo, si en los suyos antiguos floreció Platòn como primero. Con mucha razon pues, se admira fraguar en su pecho, y sa'ir à su labio, no vn assumpto bajo, y grosero al predicar de Santa Barbara, sino el mas lustroso, y magnifico: y que subiendola tanto de punto, no perora en language aspero, culto, confuso, y escabroso de entender, que propriamente es barbaro, como por aora se afecta en Rethorica estraña, y dexando gran gearse mas credito, y aplauso con su estilo incognito, que predicar à lo fructuoso en el Pueblo Christiano. Eloquencia es esta, que condena S. Agustus-



un por culpable en vna seriosa madurez ; permitien-  
dola ser decente en vna pueril lozania. (8)

Alzose mas bien nuestro Prelado con el agrado de  
todo el concurso , que muy gustoso le oyò ; porque  
en su buen pensar , y dezir , no puso la mira en soli-  
citar aplausos para si , sino en atraer devotos à Santa  
Barbara. Amoroso predica de esta gran Santa , no à  
lo barbaro , sino à lo discreto , y lustroso : revòle todo  
este afecto , todo su corazó. Pues como no avia de sonar  
mas bien su voz , ser mas eficaz , y mas plausible , sin  
incurrir en la mas leve nota de ser Barbaro su lengua-  
ge ? O quan al proposito le viene lo que dixo S. Bernar-  
do : Que la lengua del amor solo es barbara para el que  
no ama ; pues si le falta este buen afecto en su predicar ,  
suena sin hazer fruto , como el metal de vna campana  
que ruidosa en eco imperceptible , rompe el ayre , y  
nada se le entiende. (9)

A vista pues , de tanto lleno conque resplandeze en  
el Pulpito nuestro eloquente Prelado , si se hallara Se-  
neca nuestro insigne Cordovès : què dixera ? No es du-  
dable sino que retratará su parecer , en que se puso à  
dezir : que el beneficio de la eloquencia , à nadie se le  
concedia por cabál : y que se podia tener por muy di-  
choso el que fuesse admitido para ser mejorado en al-  
guna parte suya. (10) Infierese muy bien : serle forzo-  
so el retratarse , al considerar vn Varon en vn todo  
tan eloquente.

No ay yà passar de aqui. Baste de elogiar à Varon  
que tanto se merece. Ya es necessario suspender la

(8)

*Est quidem  
eloquentia,**quæ pueri-**lem magis**etatem de-**et. S. Au**gust. de**Doct.**Christ. l.**4. cap. 6.*

(9)

*Sic lingua**amoris, ei,**qui non a-**mar, barba-**ra est. crit,**inquam, si-**cut as so-**nans, & in**tinabulum**tinniens.**S. Bern. in**lib. de di-**lig. Deum.*

(10)

*Eloquentia**neque ad**huc se ulli**indulset, ut**sic tota co-**tingeret:**satis felix**est, qui in**aliquam**ejus par-**tem recep-**tus est. Senec**lib. 3. Por.*



(11)  
*Vbi que cog  
noscitur  
quisquis fa  
ma teste,  
laudatur.*

*Casiod. l.  
2, Epist.*

pluma: poco ha corrido, y sin presuroso passo, como  
fuera razon; mas aun escusable debia ser esse curso  
perezoso, por estar de sobra. Bastante era dezir para  
realzarle con el vnico, y mas alto elogio, assegurar so-  
lo: que predicò nuestro Padre Prior. Porque, como  
ponderò Casiodoro: al que la fama toma por su cuen-  
ta para alabarle, y engrandezerle, le haze tan plausi-  
ble, que le dà à conozer por todo el Orbe. (11) Con-  
cluye pues, nuestro parecer, en que en tal Sermon no  
cabe alguna Censura, como tan digno de alabanza, que  
nien vn apice damnifica à nuestra Santa Fè; antes si  
la corrobora, fervoriza el Pueblo Christiano en la  
devocion à esta Virgen, y Martyr: y es mucha razon  
que se dè à la prensa en beneficio del comun. Este es  
nuestro sentir. *Salvo meliori. &c.* Cordoba y Enero  
31 de 1715. años.

*Fr. Thomàs Cano  
Maestro*

*Fr. Andrès de  
Molina M.*





# THEMA.

*Simile est regnum Cælorum thesauro abscondito  
in agro. Matthæi. cap. 13.*

## SALVTACION.



CONsiderando los primeros passos , que  
buscando al verdadero Dios entre las  
tinieblas de la Idolatría , diò la Glorio-  
físsima Virgen , y Martyr Santa Bar-  
bara ; llamò mi primera atencion su  
ingeniosa capacidad , excitando mi discurso para su  
elogio. Fuè hija de Padres en la Religion Idolatras  
Gentiles , y en la sangre esclarecidos , y Nobles. Su  
Madre descendia de la Real estirpe de Jesse : y su Pa- Cluniac.  
dre era Rey de vna Provincia. Assegurò Dioscoro  
( que este era su nombre ) la peregrina hermosura de su  
hija en èl encierro de vna Torre. Que hermosuras sin  
encierro , son ocasiones de precipicio. Reconociò en  
Barbara señales de gran talento , y aviendole señalado  
Maestros que la enseñassen ; quedò, en tiempo breve ,  
consumada en la natural Philosophia. Niña muy her-  
mosa , y mas entendida , quiera Dios, no se malogre.  
Que



Que semejantes abortos de naturaleza , suelen tener siempre quexosos los caminos de la gracia ; y sin la gracia de Dios que rectifique la voluntad , nunca tubo buen logro , ni el mas singular ingenio.

Vorag.  
in Leg.  
de Santa  
Barbara.

Llevaronla sus Padres al Templo. Que ni aun los Gentiles se juzgaron essemptos de esta obligacion. Bolviò Barbara los ojos à los Simulacros ; vano objecto de la Idolatrìa , y preguntò asì à sus Padres : Què significan estas semejanzas de hombres ? Calla, ( le respondieron ) no de hombres , sino de Dioses son estas semejanzas. Fueron ( replicò ) en algun tiempo hombres los que aora veneramos como à Deidades ? Dixerõle que sì : y desde aquel punto cerrando Barbara sus labios , de dia , y de noche fatigava su interior con discursos. Como tan grande Philosopha , inferia estas consequencias. Si fueron hombres nuestros Dioses : luego nacieron como hombres , y como hombres murieron : luego tuvieron principio , y fin. Y segun à mi me pareze , la deidad , ni comenzò , ni dexò de sèr. El hombre tiene su origen en la tierra , como materia de su formacion : luego si el hombre es de la tierra , y el hombre es Dios , se infiere : que precediò à Dios la tierra , como su origen : luego mas derecho tiene la tierra à nuestras adoraciones , que el hombre. Pero como ni la tierra , ni el Cielo , ni el ayre , ni el agua ( que son los quatro elementos de que se compone el hombre ) tienen de sì mismos el sèr , se infiere infaliblemente : ser criaturas que reconozèn vn Criador, principio,



## SANTA BARBARA

3

cipio, y fin de todas las cosas. Aqui se encendió en vivos deseos de hallar al verdadero Dios. Difundiose en Nicomedia su Patria el clamoroso rumor de la alta Sabiduria de Origenes, que confundiendo la vanidad de los Idolos, daba à conocer la verdadera Deidad; y lleno de gozo su corazon con esta noticia, le escribió secretamente una carta, en cuyos rectoricos, y concisos caracteres, manifestaba con dulzura las ansias conque buscava la verdad.

Mira Barbara à los Idolos, y de sus tinieblas saca luz para buscar à Dios. Con una admiracion comenzó San Matheo à encarezer la sabia, y cuerda resolucion de los Reyes Magos buscando à Christo: *Ecce Magi ab Oriente venerunt*. Quien los trae? Vna Estrella. *Vidimus Stellam ejus*. Esta es la admiracion. Porque? Adoravan estos Reyes à los Astros como Idolos: leban-  
taron los ojos, miraronlos bien, y entre sus mismos Idolos encótraró la luz para conozer, q en sus Idolos no avia Divinidad; moviendose de aquí à buscar al unico, y verdadero Dios: y hallar entre aquellas tinieblas esta luz, es vna admiracion. *Ecce*. Como lo es, y muy grande, que considerando Barbara aquellos mentidos Simulacros, abriessse, para buscar la verdad, los ojos.

Cedió en gloria de la Divina Bondad, dize S. Juan Chrysostomo, hablando de estos Reyes: que los Astros Idolos, que avian sido instrumento del error, y engaño, fuesen ocasion de su veneracion, y culto; y  
que



San Juan  
Chrysost.  
Homil. 6  
In Matth.

que Philosophando sobre la Deidad, que entendian ocultarse en sus sacrilegos Dioses, elevassen su inteligencia à Philosophia mas alta: *Ad Philosophiam perduceret altiore.* Discurrió Barbara sobre la condicion, origen, y fin de sus Idolos, y de aqui levantò los ojos de su alma, à aquella Divina Philosophia, què demuestra ser Vno, y Eterno el Dios que criò el Ciclo, y la tierra, con quanto en sì contienen.

Dionisi.  
Cart. in  
Serm. 5.  
Barbaræ.

Pero aun es mayor la propiedad. Entrò en el Baño, que para su diversion le avia labrado el Padre: mirò los Idolos que alli tenia, y escupiendolos con desprecio, le dixo con santa indignacion: Malditos seais, Demonios, y à vosotros sean semejantes los que os fabrican, y adoran. Y huyendo vista para ella tan abominable, subió à la torre, en que el Padre, para su hermosura, y adorno, mandò esculpir los Astros del Cielo: y como Philosophia tan ingeniosa, se recogió à contemplar el origen, movimiento, è influxo del Sol, Luna, y Estrellas; à cuyo tiempo se le apareció vn Angel de luz: *Cum de origine, motu, & influentijs Solis, & Lune, ac Stellarum, quas ibi sculptas conspexit, meditaretur: apparuit, & astitit ei Angelus Dei.* Este Angel de Dios la instruyó con claridad en la noticia de los Divinos Mysterios; y explicandole la Encarnacion del Verbo, y Nacimiento de Christo, se le apareció el Salvador en forma de vn Niño muy pequeño, aunque mas hermoso: llegó con su lección el Angel à la Passion Sacro-Santa, y aquel



aquel aparecido Niño se transformò en vn perfecto Varòn Crucificado: espejo en que se mirò la bendita Santa, y Libro en què leyò quantos tormentos zuffriò su amor por la Redempcion de las almas. Fuè tanto su sentimiento, que desfalleciò su espiritu, y se abrasò el corazon en ansias de padezer por su amado, à quien eligiò por su Esposo.

Cesarío, hermano de San Gregorio Nacianzeno dize: que no fue Estrella, sino Angel la que se apareció à los Magos: *Stellam; Angelum Divus Evangelista vocat*. Angel, que en lo interior los ilustra, dexandose ver con el disfráz de vna Estrella. Pues por què el Angel no se manifiesta en especie que lo dè à conocer? Responde el citado Padre. Los Samaritanos, y Saduceos no creían que huviesse Angeles; y fuè menester ir dando poco à poco la luz. Que por esso San Pedro Chrisologo, siguiendo la comun opinion de que fuè, no Angel, sino Estrella, dize: que à los Magos habitantes de la tenebrosa noche, oblcurecidos sus ojos con las tinieblas de la Idolatría, se les dispensò por primera luz la cortedad de vna Estrella, para ir poco à poco proporcionando la luz con la debilidad de la vista. Què, como en semejante assumpto ponderò el Pacense: salir intempestivamente de las tinieblas à mirar los luzidos rayos del Sol, màs es para cegar, que para ver.

Cesar.  
her. de S.  
Greg. Na-  
cianzeno.  
Dial. 2.  
interrog.  
107. in  
respõsio-  
ne.  
S. Pedro  
Chrisol.  
Ser. 87.

Pacense.  
de M. &  
verb. inc.  
ac. 32.  
n. 46.

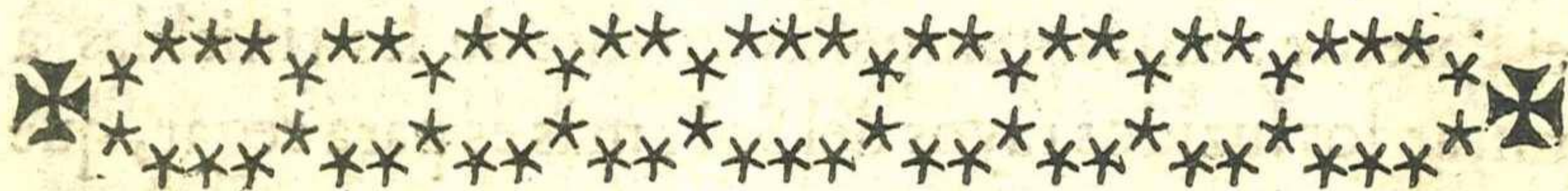
De essas mesmas tinieblas sacò Dios à Barbara; y al punto se le aparece vn Angel, lucidissima Estre-



lla del firmamento ; inmediatamente se le manifiesta el Sol de Justicia Christo , y en tiempo muy breve se le dà leccion de todos los Mysterios, que comprehende la Fè. Señor , donde vamos con tan repentina , y copiosa luz ? Què vista pudo salir de las tinieblas de la noche con bastante vigor para no cegar con esplendores tantos ? La de Barbara , que à todo se estiende su entendimiento ; todo cabe en la profundidad de este Vaso : es un Aguila , à quien el Sol, ni deslumbra con sus luzimientos, ni ofende có la vivacidad de sus rayos. No convino ( dize el Angelico Doctor ) quedasse manifiesto en la Consagrada Hostia el Divino Sol de Justicia , porquè con la actividad de sus luzes , ofendiera , y aun cegara la flaca vista de los mortales. Como se viò en el Thabòr , donde desmayaron los humanos ojos , en vista de Divinos rayos. Baste esta insinuacion , para memoria de circunstancia tan apreciable , y comprobacion de lo dicho. Y para proseguir , implorèmos el auxilio de Maria Santissima , saludandola con el Angel.

Ave M A R I A.

\*.\*







## INTRODVCCION

## THEMA:

*Simile est regnum Cælorum thesauro abscondito  
in agro. Matthæi. cap. 13.*

**E**N LA pena de los Christianos late la futura gloria ( de que se nos dà segura prenda en aquèl Augusto Sacramento ) *In Christianorum pœna , latet futura gloria ,* dixo San Gregorio Nacianzeno. S. Greg.  
Nazianz.  
Orat. 12

El thesoro de la gloria se esconde en el campo del Martyrio , y perlecucion. Presto encontramos con el Evangelio , y en èl con el assumpto : *Simile est regnum Cælorum thesauro abscondito in agro.* El Reyno de los Cielos (que es la gloria de Dios) es como vn thesoro escondido en el campo. El campo para que franquèe el thesoro de sus frutos , antes se cultiva , se ara , se rompe , y se pisa. Esta es la perlecucion ; y en este campo de penas, se escondẽ de Dios las glorias: *In Christianorum pœna , latet futura gloria. thesauro abscondito in agro.* El assumpto serà : Que en èl Martyrio de



Barbara, late su gloria. Lo dividirè en dos Puntos. Buscarè esta gloria en su Martyrio, quando se le propone. Primer Punto. Y despues en su Martyrio, quando le padeze. Segundo Punto.

### PRIMER PUNTO.

## MARTYRIO PROPVESTO:

**S** Abida es la crueldad de Dioscòro, cuya impiedad no vista, entregò à su hija Barbara al Tyrano, conjurandole cò notable aprieto à què, ò la obligasse à dar adoracion à los Dioses, ò le diessè à padezer quantos tormentos, y penas pudo inventar el màs tyrano rigor; hasta condenarla à muerte. Temiò Dioscòro no le hiziessè esta Hija sospechoso en punto de Religion, con cuya noticia el Cesar le despojarìa de sus Estados, perderia su hazienda; arriesgando asì la perpetuidad de su casa. Este fervil temor lo redujo à Sacrificar à su Hija, por assegurar su hazienda. O Padre! Y, ò Padres, que por interesses humanos, sois de vuestras hijas verdugos! Admirado el Presidente de la hermosura singular de Barbara, y compadecido de su edad tierna, procurò con cariñosos halagos reducir la à los execrables Sacrificios, por dispensarla de los amenazados tormentos. Yo (respondiò la Santa) solo Sacrifico à Jesu-Christo mi vnico Dios, que hizo el Cielo, y la tierra, el mar, y quantas cosas en ellos ay.

De



De tus Demonios dixo el Profeta: *Tienen boca, y no hablan; ojos, y no ven; oídos, y no oyen; pies, y no se mueven. Semejantes à ellos sean los que los fabrican, y todos quantos confian en ellos.* Psal. 113.

Viendo el Presidente Marciano el imposible que intentaba conseguir de Barbara con caricias, esperò deber este logro à las amenazas. Conminòle con vn rigorosissimo Martyrio; y mandada ir al suplicio esta Innocente Cordera, lleno de alegria su corazon, volando el inefable gozo que sentia dulcemente su alma, hallandose digna de padezer contumelia por el nombre de Jesu-Christo (impulso amante, y valentia de espiritu, que por singular elogio se predica de los Apostoles) dixo con aspecto alegre al Tyrano: Este dia esperè con ansia, este dia busquè con diligencia, y este es el dia que hallè con fortuna: *Gloriosissima autem Barbara exultavit, quod digna habita esset pro Nomine Christi contumeliam pati:: Hunc diem expectavi, hunc diem quæsi, & reperi.*

Carthus;  
vbi sup.

Què dizes, gloriosissima Virgen? Què dizes, hermosissima Barbara? Què dizes, castissima Esposa de Jesu-Christo? Este es el dia que buscavas tu? Así te complazes, y gozas en aver hallado el dia de tu Martyrio? Esto es de lo que no ay, y solo con vna grande admiracion se encareze. El Psalmo 114. tiene por titulo vna *Alleluia*, indize de la alegria, y gozo con que los Siervos de Dios padezen, y zufren sus trabajos, y tribulaciones. En él, como experimentado, dize David,



**Psal. 114.** *vid: Tribulationem, & dolorem inveni.* Yo hallè la tribulacion, y el dolor. Oyelo San Geronymo, y admirase en gran manera: *Novam rem dicit.* Aqui David dize vna cosa muy nueva, tan particular que no se à visto, ni oïdo hasta aora; por esso es nueva. Pero en què està la novedad? Responde el Santo Doctor: No dize David que hallò el descanso, no èl alivio, y consuelo, no que hallò la hazienda, ni dize que la tribulacion lo hallò à èl, que esso no fuera digno de admiracion: *Quam enimid admirationem haberet? Eam autem habet maximam quando ait: se tribulationem, & dolorem inveniisse.* Lo que admira en estremo es: que David hallasse la tribulacion, y dolor. Y porquè esse hallazgo merece admiracion tanta? *Neque enim invenitur, nisi quod queritur.* Hablando con propiedad, no se dize que vno halla, sino es lo que busca. Conque dezir David: que hallò el trabajo, el tormento, la pena, tribulacion, y dolor, es confessar: que èl avia andado buscando el dolor, la tribulacion, la pena, el tormento, y el trabajo: *Tribulationem, & dolorem inveni.* Esso es cosa muy nueva; es de lo que no ay. *Novam rem dicit.* Gozarse en aver hallado vn Martyrio, como si fuesse vn thesoro, contiene una novedad, que no se encareze con qualquiera admiracion, porque es la mayor que se puede tener. *Admirationem:: habet maximam.*

O Barbara dichosa Esposa del Señor! Suene tu dulce voz en nuestros atentos oïdos. Que dizes, quando  
el



el Tyrano te propone tan horrorosos tormentos? Tu semblante indica su gozo, y pregona su alegría: *Gloriosissima autem Barbara exultavit*. Dizele al impio, y cruel Presidente, que martyrizarla con tanto rigor, es ofrezzerle lo mesmo que ella andaba buscando. *Hunc diem expectavi, hunc diem quaesivi, & reperi*. O Santa mia! Advierte, que en esse delicado, y bendito cuerpo, no quedará parte que no padezca, no vno, sino repetidos como inzufribles dolores, y crecidos tormentos. Pues esso es lo que busca; y porquè ya lo hallò, festivamente se goza: *Tribulationem, & dolorem inveni*. Essa es la novedad: *Rem novam dicit*, que merece la mayor admiracion; *Admirationem::: habet maximam*.

Los hijos de Dios buscan penas, y hallan glorias. Los hijos de Adàn buscan descansos, y encuentran tormentos. El Rico Avariento nos fuè buen testigo de esta verdad; pero ni aun con exemplar tan poderoso, se halla puerta por donde entre èl defengaño. Què halla el codicioso que busca el caudal? Nada: *Psalm. 75: Nihil invenerunt omnes viri divitiarum in manibus suis*. Algo hallan, pero no lo que buscan. Buscan bienes temporales en què se gozen, y hallan espinas, que los atormenten; que èl Salvador en la Parábola de la Sementera, à las riquezas les llamò espinas. No son *Luc. 8: v. 14.* bienes que recrean, sino espinas que sufocan. Aquello buscan, y esto hallan.

Halla Barbara en èl campo de su amenazada pena,  
el



el theforo de su apetecida gloria : los horrores de vn terrible Martyrio le son ocasion de vn inefable gozo : *Barbara exultavit*. Como la persecucion es el campo donde se esconde el theforo , gozosa de aver hallado el theforo : *Præ gaudio illius* ; comprò hasta con su sangre, y su vida , el campo : *Vendit vniversa , quæ habet , & emit agrum illum*. En la proposicion del Martyrio , no solamente se goza, sino que la recibe como si fuese materia de risa ; como solemos dezir : salta de alegria , y gozo : que esso propriamente significa aquèl *Exultavit*. Con rostro alegre , y risueño , admite el propuesto certamen del Martyrio ? Si.

Ad Heb.  
12.

Nosotros ( dize San Pablo ) con paciencia debemos correr al propuesto certamen del Martyrio : *Per patientiam curramus ad propositum nobis certamen*. ( *Martyrij.* ) dixo Hugo ; mirando al authòr de la Fè , que propuesto el gozo , sufriò la Cruz : *Qui proposito sibi gaudio , sustinuit Crucem*. Tenemos la propiedad, en què no habla el Apostol del Martyrio padecido, sino propuesto : *Ad propositum nobis certamen*. Pone por exemplar à Christo , à quien se le propuso el gozo : *Qui proposito sibi gaudio*. Què gozo fuè este ? El de la gloria , dicen comunmente los Santos, y Expositores. Son muchas aqui mis dificultades. Exorta San Pablo à que con paciencia se abraze la proposicion del Martyrio , y pone por exemplar al Salvador , à quien se le propuso el gozo. Estodo uno , proponer



gozo, ò Martyrio? El Martyrio dize la pena; el gozo la gloria. Es todo vno gloria, ò pena? En el Martyrio està el certamen, y la lucha; en el gozo el premio, y la corona. Es todo vno premio, y corona, ò certamen, y lucha? A Christo lo que se le propuso fue la Cruz, y en ella los tormentos de su Pasion: Este fuè su certamen, exemplar de el nuestro. Pues porquè quando se le propone el tormèto, se le expone como gozo? Mas S. Juan Chrysostomo, y muchos Padres, siguiendo la Version Griega, leen assi. *Qui pro posito sibi gaudio, sustinuit Crucem.* Quiere dezir. En lugar del gozo de la gloria que se le propuso, eligiò la Cruz. Mayor dificultad tiene esta explicacion; porque esto es dezir: que Christo se negò al gozo, y en lugar del gozo, eligiò la Cruz. Y siendo, como es, este gozo el de la gloria que posseyò desde el instante de su Encarnacion, si por la Cruz le huviera dexado, desde entonzes, por el tiempo de la Pasion, no huviera sido en su alma bienaventurado Christo: lo qual niega, y contradize el Theologo.

La solucion desta duda la dà Novarino, y en ella Novari: luz para entenderlo todo: *De gaudio accipiendum est à no- molestijs, ac doloribus immuni; neque enim aliquando Christus fuit sine gaudio, qui semper erat Beatus.* Pudo aver en Christo gozo sin tormento, y gloria sin pena; pero no pudo aver pena sin gloria, ni tormento sin gozo. Propusose à su Magestad el gozo de su gloria sin los afanes, y tormentos de su Pasion. Propusose



tambien el Martyrio de su Cruz, incluyendo el gozo de su mesma gloria: y eligiò mas la Cruz con la gloria, que no la gloria sin Cruz. En suma, es dezir: que à Christo se le propuso el gozo puramente en sì mismo, ò el gozo en su mesmo padecer; y para comprar nuestra gloria, quiso mas la gloria que se le escondia entre horrorosas penas, que el gozo que se le proponia sin tales espinas: abrazando la Cruz con tanto gusto; y amor, que la proposicion de la pena, se le explicò como gloria: *Qui proposito sibi gaudio.*

Proponefe à Barbara el certamen de su Martyrio, y para gloria de Dios, no cabe el gozo, y la alegria en su pecho: *Gloriosissima autem Barbara exultavit &c.* Con gran fundamento se llama en esta ocasion *Gloriosissima*; porque fue grande la gloria, y gozo que se le propuso llegado el tiempo de su certamen. *Proposito sibi gaudio.* Descaba la pena, porque en ella se le escondia la gloria. El Presidente le propone el tormento, y Barbara le recibe con vn inefable gozo. El amor de Barbara à Dios, le hizo no querer el gozo sin el tormento; porque el amor de Dios à los hombres le obligò à no querer sin la Cruz el gozo. En su mesmo padecer tuvo Christo su mayor gloria; y tuvo Barbara su mayor gloria en su mesmo padecer.

Pregunta San Juan Chrysostomo: porque dixo el Apostol, que Christo abrazò la Cruz, despreciada la confusion, ò deshonor; y no dize, que la eligiò, teniendo en poco la contristacion, ò tristeza: *Quare non dixit*



*dixit tristitia, sed confusione, seu probro ac dedecore?*  
 Respondiò el Santo Doctor: *Quoniam non hæc ferebat cum tristitia.* No se le ofreciò à Christo tristeza que despreciar, ni vencer. A su amor se le propuso la Cruz, y en ella la acervidad de imponderables tormentos, y en ellos la confusion, è ignominia; pero nada le causò tristeza, porque con tan gozoso corazon se entregò al padezer, que lo que à otros causara vna mortal tristeza, huvo de ser en Christo como assumpto de risa: *Proposito sibi gaudio.* Quanto se le propuso à Christo fue materia de gozo. Pero como dize S. Matheo, que Christo en el huerto se comenzò à entristecer? *Cæpit contristari, & maestus esse?* Y que confesò estar triste su alma hasta la muerte? *Tristis est anima mea usque ad mortem.* Nota, dize S. Geronymo: *Non propter mortem, sed usque ad mortem. Contristabatur ergo Dominus, non timore patiendi.* Mienten los Hereges, dize S. Hilario, que de aqui infieren, y arguyen en Christo vn desordenado temor à la muerte. La Cruz, los tormentos, ni la muerte no le entristecieron, sino la infelìz traycion de Judas, el escandalo de los Apostoles, la reprobacion del Judaismo, y la eversion de Jerusalem. Palabras son de S. Geronymo. Pero la proposicion de de todo su padezer, le fue materia de gozo: *Proposito sibi gaudio.*

Matth. c.  
26. v. 38.

S. Geron.  
in cat. D.  
Th.  
S. Hilar.  
ibid.

Mucho contristò à Barbara la traycion de su Padre, entregandola al Tyrano por lo que le avia de costar ser su verdugo; mas el propuesto certamen de su



Pasión, le fue de mucha alegría, y de ninguna tristeza; antes abrazò el Martyrio con risueño rostro. Algunos dixeron: que el gozo que à Christo se le propuso, fue la gloria temporal de aquèl Reyno que en el Desierto le ofrecieron; y en esta opinion, dize mi

S. Thom. Angelico Doctor, y Padre Santo Thomàs: que de tal fuerte prefirió el Señor la Cruz, que aquella propuesta le fue como assumpto de risa. Para cuya comprobacion, trae lo que dize el Espiritu Santo en el capitulo 2 del Ecclesiastè. *Risum reputavi errorem; & gaudio dixi: Quid frustra deciperis?* Con tanta perfeccion imitó Barbara este exemplar, que con mucha eficacia, y mas alegría, reprehendió al Tyrano repetidas vezes, que intentava engañarla, proponiendole el gozo en las grandes conveniencias de la casa de sus Padres.

Ecclef.  
cap. 2.

Que por el amor à Dios se renuncien las mayores comodidades, generosidad es vista en no pocos: pero despreciarlas por vn horroroso Martyrio, abrazandole con semblante alegre, y risueño; tengolo por singular. Discurro mas: *Proposito sibi gaudio, sustinuit Crucem.* Mysteriosa vnion! A vn mesmo tiempo pena, y gloria? Tormento, y alegría? Gozo, y Cruz? Si. Los Antiguos colocaron en vn mesmo Altar à Volupia Diosa de los deleytes, y à Angerona Simulacro de los dolores. *Volupia* se dize à *Voluptate*, que significa el deleyte: y *Angerona* se deriba, ab *angore*, que significa el tormento. En vn mesmo Altar dolores, y deleytes? Tormentos, y gustos? Si. *Dolor, ac voluptas invicem*

Vincen.  
Charrar.  
de ima-  
gi. Decor.  
fol. 149.



*cedunt*, Dixo Seneca. Fue ostentacion de la grandeza de Jupiter, conciliar estos dos contrarios para que viviesen juntos en amistad, aun permaneciendo la oposicion. Pintaban à Volupia con el semblante alegre, y à Angerona con el aspecto triste: pero en su mano le ponian por insignia de su fortaleza una escogidissima flor, de la que el Vulgo llama *Azafran*; de quien escribe Mathiolo, citando à Dioscorides: que de tal suerte alegra el corazon, que si vno le comiera con abundancia, muriera de risa: *Crocus enim exhilarat adeo, ut eo affatim sumpto, homines subinde in risum effusi, moriantur.*

Senec. in  
Thyest.  
v. 595.

Mathio-  
lo.

Los Antiguos adoraron los Simulacros de su ficción; pero no investigó la verdad. Verifícase este prodigio en la fortaleza, que mudó los semblantes à estas mentidas Diosas. La virtud con los deleytes se entristece; con los tormentos se alegra. El Martyrio, y muerte es un dolor summo que angustia, contrista, y comprime à el alma. Aquella aromatica especie gustada, alegra, dexando vn summo gozo en el corazon, y sirve de insignia en la mano de la fortaleza para dar à entender, que aun cercada de las mayores angustias, le son motivo de reir las penas.

Aora se entenderà mas bien lo que dixo S. Pablo: *Proposito sibi gaudio, sustinuit Crucem*. Gozo, y Cruz implican entre sí: en la Cruz se contiene la universalidad de los tormentos, que el cuerpo reusa; en el gozo, los deleytes, y comodidades que ama. Pues como



à de manifestarse el gozo del corazon en la angustia de la Cruz? Eſſo es proponer como delicias las penas, y no parece creible; Pero ſì lo es. En la Cruz guſtò el Salvador la encarnada flor del Amor Divino; y con ella, aun hasta la meſma muerte es vna alegre riſa. Y aſſi lo que para los demàs fuera vn tormento inzufrible, ſe propone à Chriſto como ſingular gozo. Lo dirè mas claro. El tormento que en los hombres es vna acerviſſima pena, le ſirve à Chriſto como materia de riſa.

O Santa mia! Quien copiò eſte original con las perfecciones que tu! Juzgò el Tyrano triunfar de tu conſtancia, proponiendote los horrores de vna muerte la màs cruel; pero en la propoſicion del tormento, hizo liſonja à tu guſto. Con què valentia de eſpiritu no deſpreciaste ſus amenazas? Y con què hidalguia de corazon no te negaste à las conveniencias? Con què alegria, contentamiento, y gozo no admitiſte el ſuplicio? Fatigabas al poderoso, y ſobervio Tyrano, aceptando el Martyrio como coſa de placer, y juego. Bien ſe conoce, que la encarnada flor del Amor de Dios llenò tu corazon de fragrancias, y tu eſpiritu de dulzuras. Guſtaſte: y viſte quã ſuave es la Divina Bòdad à los rectos de corazon, y aſſi ſempre juzgaſte muy cortas, y nada condignas las paſſiones de eſte tiempo, para la futura gloria que ſe revelarà en los eſcogidos. Eſta fuè la raiz glorioſa de dòde provino; que el tormento, que en nosotros fuera vna acerviſſima pena, le recibieſſes tu como materia de riſa. O quãta gloria venera nueſtra devocion



cion en la proposicion del Martyrio , que con tanto gusto admitiste ! *In Christianorum pena , latet futura gloria.*

PUNTO SEGUNDO.

MARTYRIO PADECIDO.

**L**O segundo. Late el thesoro de la gloria en el sufrido Martyrio de Barbara. Registremos el campo de su Pasion. Indignado el Presidente , y lleno de vn sobervio furor, viendo la paz, y quietud de animo , la serenidad del semblante , y resolucion de Espiritu conque vna delicada Niña maldecia à sus Dioses , à el , y à quantos les adoravan , desatendiendo sus amenazas , y ofreciendose à las penas : mandò ponerla en la carzel , interin que machinaba los mayores rigores de su Martyrio. Entrò Barbara en su dura prision , agradeciendosela à Dios como especial beneficio suyo. O bendito sea aquel, cuyo dulce amor tan vigorosamente le enlaza con los escogidos , que ni la hambre, ni la espada , ni la desnudez, ni la persecucion pueden desvaratar , ni romper tan dichoso nudo ! Mandò el Tyrano desnudarla. Este fue el tormento primero , pero el mayor que pudo excogitar la malicia contra vna honestissima Virgen , que avia ofrecido su pureza à Dios. Desnuda, y à vista de hombres sin Dios , ni Ley , la que defendiò su amada honestidad con la fortaleza de una Torre , en cuyo encierro no le alcanzaron humanos ojos



S. Greg.  
Nazian.  
orat. 3. n.  
55.

ojos. Parece que ya faltava à S. Gregorio Nacianzeno la paciencia para zufrir tan impià crueldad diziendo en „ caso semejante de los Gazeos assi. Harè memoria, „ entre muchas, de vna sola crueldad , bastante para „ causar horror aun à los Atheistas. A las Virgines „ castas, las màs sublimes, y elevadas sobre el mundo, „ y quanto ay en èl , que jamàs se permitieron à la vis- „ ta de los hombres, traerlas à su presencia, desnudar- „ les sus vestidos para que con esta contumelia les „ martyrizasse antes su vergonzoso rubor ; y despues, „ despedazadas. &c. *O Christe ! quomodo tuam illius* „ *temporis patientiam feram?* O Señor! Como mecon- formarè yo con la paciencia tuya en aquel tiempo, zu- friendo tanta maldad? Como se contuviera este piado- sísimo Padre, si por las calles publicas à vista de todo el Pueblo viesse, que por orden de Marciano , pasca- ban sus Ministros desnuda à Barbara, sin aver dado mas ocasion , que confessar por su Dios à Jesu Christo?

Despojaron, en fin, à nuestra Santa de su vestido; y con vn rigorosísimo azote cruelmente atormentan, y tyranamente lastiman, y rompen su delicado cuerpo. Y para que desangrada no muriesse, antes sì, el Marty- rio se prolongasse, restañaron las heridas con laminas de encendido bronze. Entre estos tormentos, cõ otras circunstancias que les agravan mas, se viò el siempre invicto corazon de esta Esposa de Jesu-Christo , que entre las vorazes llamas, mantuvo las alegrías , y con- tinuò las gracias que daba à Dios con fervoroso espi- ritu



ritu: *Nec tamen Barbara à sua alacritate, Dei que laude* Carthuja  
*cesavit.* Y así con semblante gozoso, dixo de esta suerte no.  
 al Tyrano. *Vide, miser, quod ignis iste, non dolorem, sed*  
*refrigerium mihi præstat.* Miserable hombre, abre los Clunia:  
 ojos: mira que este fuego conque intentas abrasarme, censc.  
 està tan lejos de ofenderme, que su llama no me causa  
 dolor; antes si me sirve de refrigerio. Es posible, que  
 para tu desengaño, ò cófusión no adviertes este prodi-  
 gio? Santa mia, el Tyrano vé tu pena; pero en tu pena  
 no vé tu gloria, porque no puede persuadirse à que se  
 encierre la vision de vna gloria, entre los horrores de  
 esta sufrida pena.

Apareció Dios à Moyses en la Zarza, la qual fue sím-  
 bolo de la gloria (que consiste en su vision) y lo fue tá-  
 bien de la afficcion que padecia el atribulado Pueblo de  
 Israél. Conque se aparació Dios entre esplendores de  
 gloria, pero en medio de las espinas de la persecucion,  
 que tanto fatigaba à su escogido Pueblo: *Vadam, & vi-*  
*debo visionem hanc magnam,* dixo admirado Moyses: Voi  
 à ver esta vision grande. Pregunto yò: En què està lo  
 grande de esta vision, Moyses? *Quare non comburatur*  
*rubus?* Como la Zarza no se quema con tanto fuego?  
 Sus vivas llamas le sirven como de riego que le refrige-  
 ran; no de incendio que le consuman: con el fuego re-  
 verdeze. Tal prodigio! *Vadam, & videbo.* Quiero acer- Exodo:  
 carme para verlo mas bien. No te admires Moyses, que c. 3.  
 la gloria de Dios està en la Zarza; y aun en la mesma  
 llama ha puesto su trono. *Apparuit Dominus in flamma*  
*ignis de medio rubi.* Con esta advertencia crece la du-  
 da;



Hebr.

da: porquè si aparecerse Dios entre espinas, y llamas, fuè significar las llamas de persecucion, y espinas de trabajos en què el Tyrano Pharaòn tenia à los suyos; admiracion es ver, que ni las llamas queman, ni las espinas hieren. En ellas se aparece la gloria. *Apparuit*: alli se manifestò. Si se habla con propiedad, solamente se manifiesta lo que antes estava oculto. Pues donde estava esta gloria? De adonde vino? *De medio rubi, De corde rubi*, Essa gloria se escondia en el corazon: de ai fube à coronar essa Zarza; porque corazon que se vè cercado de llamas, y rodeado de tales espinas, campo, y centro es donde se esconde la amable gloria de Dios. El mysterio es: que los escogidos que padecen persecucion, sufren en lo exterior la pena, y sienten en lo interior la gloria. En la espinosa Zarza està la pena, y summa: en ella resplandece la vision de la gloria, y grande. *Visionem hanc magnam*. Y al vèr Moyfes resplandecer la gloria en la mesma pena; admirado, dize: *Vadam, & videbo & c.*

Con agudos peynes de hïerro suocaban, y herian el delicado, y bendito cuerpo de Barbara. O què espinas tan penetrantes! Con fuego vivo restañaban sus heridas, y llagas: entre estas llagas, y aquellas espinas, se mantiene sin dolor, y sin quemarse cò summa alegria, como si estuviera en la gloria. Latìa esta en su corazon: manifestòse en su rostro, y como admirada de que no lo viesse el Tyrano, le decia. *Vide, miser, quod iste ignis, non dolorem, sed refrigerium mihi præstat*. Miserable Marciano, estás ciego? Abre esos ojos, mira, y advierte



erte: que ni las espinas, ni las llamas me causan dolor, sino refrigerio. Santa mia; essa vision tan dichosa, y dulce no se concede à quien martyriza, sino à quien pena: no al Tyrano que affige, sino al que por Dios padece. Acercabase Moyfes para registrar mas biẽ el prodigio, y escondiò cõ sus mesmas manos el rostro: *Abfcondit faciem suam*. No iba à ver? Si: *Vadam, & videbo*. Pues quien para mirar cerrò los ojos, ò los tapò con las manos? El caso es: que bolviò los ojos à si mesmo para comprobar la verdad de la vision: era èl vno de los que padecian la persecucion de Egypto, por cuya razõ penetrava las malezas de vn Desierto. Y como el mysterio era: que la gloria se esconde en el interior del que padece; inclina la vista à su pecho, buscando en si este thesoro. Pues, Santa mia, tu eres la que te has de mirar con reflexion atenta, si quieres ver como luzes con esplendores de gloria.

Bolviòla el Tyrano à la carcel, en la qual aquella noche le visitò Jesu-Christo, iluminando las tinieblas cõ los esplẽdores de vna Divina luz: qual à otro S. Pablo, para arrebararlo à la vision de la gloria, le rodeò de una luz Celestial. *Et ecce, media nocte circumfulsit eam lux de Cælo*. Entre este lucido globo de resplandores, se le apareciò Christo diziendole asì. O Hija, mi amada, y escogida, confia, y fortaleze tu espiritu, que en èl Cielo, y en la tierra se celebra con gozo muy grande tu admirable Palsion: *Ipseque Christus apparuit ei dicens: confide, & confortare, ô filia præelecta, quoniam magnum gaudium fit in Cælo, & in terra de tua passione*.

Carthu-  
jano ubi  
sup.

Acer-



Acercòse Christo, y formando la señal de su Santísima Cruz sobre su amada Esposa, le sanò enteramente todas sus heridas, y llagas; y elevado su espiritu en vn dichoso, como dulce extasis de amor, fixando con su corazon los ojos en tan amado Dueño, le viò poco à poco subir al Cielo. *Et ipsa vidente, ascendit in Cælum;* como renovando en Barbara vna de las mayores finezas que hizo à sus Apostoles. Aqui se acabò de llenar su interior de inefable gozo. *Tunc ipsa inefabili gaudio repleta est.* Parece si en el Martyrio de Barbara se descubre poca gloria?

Judith. c.  
4. v. 10.

Al dia siguiente mandò el Tyrano la traxessen à su Tribunal. En el se presentò Barbara: pero como? Mas hermosa que nunca: *Pulchrior apparebat quam antea numquam.* Como à otra Judith, añadió Dios nuevo esplendor à su peregrina hermosura: *Cui etiam Dominus contulit splendorem.* El sacrilego Presidente, conmutando en obstinacion el desengaño que Dios le ofrecia en tan milagrosas señales: las reconociò por beneficio especial de sus Dioses. En cuya falsa suposicion, compadecido de nuestra Santa, le decia: O Barbara, mira quan grande favor debes à los Dioses, y la obligacion en que les estàs. Ellos te han curado, sin dexarte, ni aun señal de tus heridas: no les seas ingrata. Esos Dioses (respondiò) son Demonios; y tu, como dixo David, eres semejante à ellos. Jesu-Christo es mi Dios. este es mi dulce Dueño, y querido Esposo: èl me visitò con amable piedad, sanòme con su poder; y este solo es el Dios que ama mi corazon, y adora mi alma.

En



Encendiòse en nueva rabia el Tyrano, y entre otras crueldades, mandò; que suspendiendola de los pies, le diessen muchos, y repetidos golpes en la cabeza con martillos de hierro: lo que inhumanamente se executò. Bastaba vn golpe de estos para morir; pero como advierten los Coronistas de esta Inviçtilissima Virgen, le mantuvo Dios milagrosamente la vida; ya para coronar con mayor esplendor sus merecimientos; y ya para que en su cóstancia, hiziesse Dios mayor ostentaciò de su gloria. Junte aora nuestra cósideracion aquellos esplédores en su rostro, có estos duros golpes en su cabeza. Què biẽ que sale à la cara el amor, y gloria q̃ late en èl corazò! Còpara el Señor à los perseguidos có el diamáte; y có el pedernal. *Vt adamantem, & ut sili-* Ezechiel  
*licem posui faciem tuam,* le dixo à Ezechiel; y parece q̃ c. 3. v. 9.  
habla determinadamẽte có Barbara. Puse tu rostro como el diamáte, y como el pedernal: en este se esconde el fuego, y có el golpe que le dà el azero, manifiesta la llama, la qual viene à parar en luz. Porque mientras la persecucion mas se encona; el corazon mas se inflama. Es verdad que èl eslabòn le quebráta, y hiere: pero también es cierto, que essa herida le sirve como de boca. por donde desahoga el fuego, el esplendor, y la luz que encierra en su interior, y oculta en su seno. El pecho en su cóstancia imita al diamáte en su dureza, à quien el artifice, có la herida, le dà summo valor, y precio. Dale con el golpe la herida; pero no el esplédores, porque despues de mucho trabajar, solo viene à cóseguir, que el diamáte de exteriormẽte aquel esplendor, y luz que en-



encerraba dentro de sí. Cóparase pues Barbara, al pedernal, y diamáte; porquè, como avemos visto, recibe golpes, y despide luzes. Herida como el pedernal, arroja llamas de amor; y como el diamáte, gyra esplēdores de Fè. Eppo fue lo que consiguiò el Tyrano: que Barbara perseguida, y atormentada, manifestasse exteriormēte la llama de amor, y la viva luz de la Fè, que, como gloria de Dios, y suya, encerraba dentro de sí.

Consumò Barbara su Martyrio, como Christo su Pasion inclinādo humildemēte su cabeza à las manos de su Padre. El de Christo recibìo amorosamēte su Espiritu; y el de Barbara, tyranamente le segò el cuello. Muerto el Salvador, explicò el Cielo en tristes señales su justo sentimiēto. Y muerta Barbara, arroja el Cielo vn encendido rayo que abrasò al impio Padre al baxar del monte; y buscò al Tyrano Presidēte en su Palacio, donde le castigò con fatāl muerte. Padeze Christo en la Cruz, y sus heridas sirven como de ventanas, por dōde vieron su gloria: *Vidimus gloriam ejus*, dize S. Juā: vimos su gloria. Nūca la vierá, dize S. Juā Chrysostomo sino se manifestara por las llagas, ò roturas de su martyrizado cuerpo. *Non enim visuri, nisi per saucium corpus nobis apparuisset*, En aquēl libro de la vida, escrito có tan sangrientos caracteres, leian los suyos el amor, la charidad, la paciencia, zufrimiēto, conformidad, y resignacion conque padecia Christo; y con tanto fuego iluminada la Fè, reconocian la Magestad, y gloria del Divino Verbo que alli se escondia. *Majestatem Divinitatis in carne latentis; & Beatitudinem*  
ani-

Joan. c. i

S. Juan  
Chrisos.  
Homil.  
II.



*animæ Christi Deo semper fruētis, viderūt Apostoli ocu-  
lo intellectuāli, seu visu interiori per Fidem, Dixo el  
Cartujano; no solo hablādo de los prodigios de su vida,  
sino tãbiẽ de los de su muerte: Sed tẽpore passionis, &c.*

No me detendrẽ en la aplicacion. Solo dirẽ : que  
quantas heridas, y llagas rompiò la tyrania en el cuer-  
po de Barbara, otras tantas puertas abriò por donde se  
daba à conocer la Magestad conque Dios habitava en  
su interior, la gracia abundantissima conque, como  
thesoro, enriquecia, y confortaba su alma, la luz cla-  
rissima conque avibava su Fè, dandole un certissimo,  
y superior conocimiento de su infinito sèr, y grandeza,  
luz con que inflamada la voluntad, se le vnìa con un  
inefable gozo, participado de aquèl que para siempre  
le esperaba, como premio digno de sus trabajos. De  
este principio procedia la excesiva alegria de Barbara  
en su Martyrio ! Gozo es, y alegria que merecen el  
nombre de *Gloria*. Así se explicò el Salvador quando  
dixo : *Beati estis cum maledixerint vobis, & persecu-  
ti vos fuerint :: Gaudete, & exultate*. Sois bienaventu-  
rados, si os viereis perseguidos ; entonces crecerà el  
gozo, y la alegria, como si estuviessedes en la gloria.  
Què dezis, Señor ? Bienaventurados son de presente ?  
Si : *Beati estis*. Pues no lo seràn de futuro ? Tambien !  
En la persecucion late de presente la gloria, que se les  
manifestarà de futuro: que no avia de quedar la presen-  
te pena sin presente gloria ; escondiendose pues, en la  
pena, es presente, y es futura : y así sois, y sereis bien-  
aventurados; pero con distincion: En la Patria tendreis

Carthuja-  
jano.



mucho gozo, y ningun tormento; en la persecucion; grande tormento, pero con mucho gozo. Por esso se dize: que en la persecucion existe de presente la gloria, que se espera de futuro.

S. Thom.  
1.2. q. 69  
art. 2.

S. Augus.  
lib. 1. de  
ser. Dom  
in mon.  
te.

S. Ambr.  
lib. 5. in  
Luc.

Pregunta el Angelico Doctor mi Padre Santo Thomàs: Si los premios que atribuyò Christo à las Bienaventuranças, les corresponden en la vida presente, ò en la futura? El gran Padre San Agustín dixo: que pertenecen à esta miserable vida. S. Ambrosio: que à la gloria. Y el Angel Santo Thomàs, con San Juan Chrysostomo: que pertenecen à ambas. Esta solucion tiene contra sí un argumento muy grave. Si se dà el premio à las virtudes en este mundo, no se darà como premio en el Cielo. Y esto no puede ser, porque les señalò Christo merced, y està muy copiosa en el Cielo. *Merces vestra copiosa est in Cælis*. No es dificultosa la satisfaccion à esta duda. Digo: que las virtudes tienen su premio, ò merced en el Cielo, y en el mundo; en el mundo se esconde, y oculta: en el Cielo se aparece, ò manifesta. Y assi el premio presente, se llama futuro, porque despues de las persecuciones, quãdo entre en el Cielo, alli se aparecerà la gloria, que se ocultaba en el mundo. Por esso David, vejado de tan graves, y continuas persecuciones, aunque en medio de esta tribulacion avia gustado en su alma la dulce suavidad de Dios, conque convidava à todos, dezia assi: *Satiabor cum apparuerit gloria tua*. Pesele la propiedad de la voz *apparuerit*. No dize: *Cum venerit*; no que se saciara quando venga; sino quando se aparezca la gloria. Antes exist-

Psal. 16.  
v. 16.



te lo que aora se aparece. Se aparecerà , en el Cielo la gloria, que antes se escondia en el alma del perseguido. David pues, en sus persecuciones , avia gustado la suavidad, y dulzura de la gloria, y solo deseava la saciedad: *Satiabor* ; y esta solo puede tenerse , quando quitando el velo à la gloria oculta, se haze patente, y manifesta. *Cum apparuerit.*

Por esto decia San Pablo à los Romanos: *Non sunt Ad Romanos*  
*condignæ passionēs huius temporis, ad futuram gloriam, c. 8. v. 18*  
*quæ revelabitur in nobis.* Alegremonos en los tormentos: Gozemonos en las persecuciones; gloriemonos en nuestras enfermedades, portemonos có mucha paciēcia en las tribulaciones, en las necesidades, en las águštias, en las plagas, en las carceles; como tristes, pero siempre muy gozosos: *Semper autem gaudentes.* Porquē? Porquē se ordena todo à la futura gloria, q̄ se revelará en nosotros. *Ad futuram gloriam, quæ revelabitur in nobis.* El Cayet.  
Cardenal Cayetano con notable agudeza explicò así este lugar. *Manifesta fiet gloria , quæ nunc oculta.* Este Doctísimo Cardenal probò con su dicho , todo nuestro assumpto , como se verá en la solución de esta duda, La revelación supone el ser de la cosa revelada : luego la revelación de la gloria , supone el ser de la gloria : Luego , no la gloria , sino la revelación , es la futura. Digo : que es futura gloria , como manifesta ; no como oculta. Entre las tribulaciones , y pasiones de este tiempo, late aquel eterno gozo , y que después no se revelara , si antes no se escondiera. Por esto dixo el Apostol:



*Revelabitur in nobis*, No dixo: *Nobis*. No que la gloria se revelará à nosotros; sino en nosotros: en nosotros los perseguidos está, pero con velo; pero en el fin de nuestras pasiones, y trabajos, se correrá el velo, y aparecerá la gloria, que latía en el corazon de los perseguidos. Y por esto, *Beati, qui persecutionem patiuntur propter iustitiam*. Bienaventurados los que padecē persecucion por la Justicia. Porquē se pone la Bienaventuranza en medio de los tormentos? *Quoniam ipsorum est regnum Caelorum*; Porque el Reyno de los Cielos es con propiedad, de los perseguidos, Para los otros será de futuro; para estos es de presente. *Ipsorum est regnum Caelorum*.

No es esto dezir: que en esta vida gozan los Martyres perseguidos la gloria, como en el Cielo; porque allá se posee la gloria completa en un todo: acá, no toda, sino parte; porquē, como dixo el Apostol: En parte conocemos, y en parte profetamos; conocemos, porque late de presente; profetamos: porque se aparecerá de futuro. Así conciliò el Angelico Doctor à los Padres San Agustin, y San Ambrosio. Decía aquél: que los premios de las Bienaventuranzas, se daban en la presente vida; este; que en la otra: y el citado Angel, que en ambas; porque la Bienaventuranza, si es perfecta, pertenece à la otra vida; y si imperfecta, ò inchoada, corresponde à la vida presente: *Ea, quæ ponuntur tamquam præmia, possunt esse, vel ipsa Bea-*

D. Thom  
ubi sup.

titu-



*titudo perfecta ; & sic pertinent ad futuram vitam ; vel aliqua inchoatio Beatitudinis ; & sic pertinent ad presentem vitam.*

O Santa mia ! Con este fundamento elegi por assumpto de mi Sermon buscar el thesoro de tu gloria en el campo de tu persecucion, y Martyrio. Donde avia yo de hallar aquella hermosa, y fragante rosa, sino entre estas duras, y sangrientas espinas ? Quien dixera, que la luz avia de esconderse, y luzir entre las tinieblas ? Y quien dixera, que los hombres avian de pisar el campo donde se escondia vn thesoro ? Quien creyera, que la mejor honra està entre las mayores afrentas ? La libertad en la sujecion ? Entre amarguras la suavidad ? Entre hieles la miel ? Entre tormentos los gozos ? Entre penas las alegrías ? El mas dulce gozar en el mas duro padecer ? Miseria de los hijos de Adán, que ni se persuaden, ni creen, que el thesoro de la gloria, late en el pisado campo de la pena : *In Christianorum pœna ; latet futura gloria.* Dichosos nosotros, Santissima Barbara, que en el campo de tus persecuciones, hallamos el thesoro de tus felicidades. Y si quien hallò el thesoro, comprò el campo : *Emit agrum illum*, porque sin assegurar el campo, arriesgava el thesoro : nosotros por la possession de tus trabajos, ofrecemos todo el caudal de nuestros afectos, para que imitandote en el padecer, te acompañemos en el gozar, gozandonos en nuestro mismo padecer.

Con



Conseguiremos este bien, si nos favorece tu patrocinio. Fortaleze con tu constancia nuestra flaqueza, con tu pureza, nuestra honestidad; con tu luz, nuestra Fee: con tu fortaleza, nuestra esperanza; y con tu charidad, nuestro amor. Tu intercession nos aliente, y tu Pasion nos ayude en esta vida para una buena muerte, y en la muerte, para vna nueva vida. No he olvidado, aunque no he encarecido, lo que al tiempo de consumir tu feliz Martyrio, pediste, y otorgò Dios à tus devotos, que invocassen tu auxilio, haciendo memoria de tu Pasion. Y si lo ofrecido fuè: que tendrian dicho: fin los que, viviendo baxo de tu proteccion, hiziessen memoria de tu Martyrio; Buelve los ojos à los presentes; mira el amor conque te celebran, la devocion conque te invocan, el culto conque te veneran, la confianza conque viven, y vivimos todos de que por ti, y contigo avemos de terminar los penosos afanes de esta vida, commutandolos en el deseado, y prometido descanso de la Gloria &c.

\* \* \*

*Omnia Correptioni S. R. E. Subijcio.*

